

Editorial

El término diferenciación en el contexto de la educación superior, aplica a la forma exponencial como han ido aumentando las instituciones privadas de educación superior, provocado en primera instancia por la creciente demanda de educación superior y por otro lado el rezago de la oferta de educación pública.

La matrícula de alumnos en la educación superior del sector público, se ha visto disminuida, por no tener la cobertura e infraestructura suficiente para satisfacer las necesidades educativas del entorno y esta situación ha provocado de alguna manera que las instituciones privadas se hayan incrementado de manera sistemática.

Ahora bien, no existen políticas claras al respecto del funcionamiento, de la procedencia de los recursos económicos y financieros para el buen funcionamiento institucional o de la calidad de los servicios brindados a la comunidad de alumnos de educación superior, además de no existir mecanismos e instrumentos definidos y certificados que impacten en el control administrativo, académicos y financiero de estas instituciones privadas, dando como resultado un sector público educativo sobre-regulado y restringido que crece poco y un sector privado sub-regulado y con crecimiento explosivo (Acosta, 2006)

El mercantilismo de las instituciones privadas es un hecho en nuestro país, donde inicialmente las privadas querían identificarse con las públicas y ahora es al contrario, y es que han estructurado un mercado educativo prácticamente desregulado por el estado y los gobiernos locales, por lo que gozan de no pagar impuestos sobre las cuotas que cobran, sin obedecer reglas públicas específicas, venden programas, diplomados, talleres, consultorías y nadie sabe lo que sucede al interior de estas instituciones; esto deja en plena desventaja a las instituciones públicas. El desafío potencial en el campo de la educación superior en este proceso de diferenciación es el ampliar la cobertura de la educación superior pública, puesto que existen pocas posibilidades de ingreso y el proceso de ampliar las posibilidades de incrementar la matrícula implica un sinfín de gestiones tanto en lo político, social, económico y financiero que no le permite posicionarse a la par con el sector privado educativo que ha crecido de manera sostenida en las últimas dos décadas.

jose.morales@itcelaya.edu.mx